

Murcia: Un mes... UNA peseta. Resto de España un trimestre 3'50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4.-MURCIA

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año 11

MURCIA.-Miércoles 28 de Agosto de 1907

Núm. 309

El ilustre paisano

Cuando se aprobó el famoso proyecto contra la emigración, muchos ilusos, que sólo viven de apariencias, tributaron aplausos sin cuento al Ministro de la Gobernación Sr. Lacierva, diciendo de él que era un nuevo salvador de la patria...

Por experiencia, pues ello se ve todos los días en la realidad, nos hemos convencido de que su proyección en cuatrocientos y pico de artículos, que revela una fuerza muscular tremenda, no sirve para nada, absolutamente para nada en la práctica.

En nuestro desdichado país, donde es rey el que más grita, nuestro paisano hizo carrera pronto; pues su voz y la flexibilidad de su espina dorsal se prestan mucho para ello. Pero si en vez de ser él, que tiene por columna vertebral un trozo de goma elástica, hubiese sido otro—de los que tienen una barra de hierro por espinazo...

Nuestro paisano, que tal vez hubiese hecho un secretario particular de Ministro admirable, erró el camino al encargarse de la cartera de Gobernación, que le viene holgada para sus escasos merecimientos; su fortuna como hombre de inteligencia quizá estaría realizada escribiendo cartas a los pretendientes de destino...

PLUMAZOS

Valentías supremas

Mac-Ledman, el pobrecito filósofo de las cárceles del viejo Edimburgo, tuvo razón al asegurar que las guerras se acabarían poco a poco y antes por los imbéciles que las sostienen exponiendo su vida, que por los que las provocan. Sólo que todavía no la tiene por entero. Los europeos, convencidos y todo de los perjuicios que irrojan aventuras tales, no podemos desear aún de nosotros la agradable perspectiva de matanzas monstruosas en las que desempeñemos principal y glorioso papel y para hacerlas posible contribuímos a medida de nuestras fuerzas. Ca-

da hijo de vecino, como mortales al fin y al cabo y sujetos por tanto a gustos parecidos, esperamos ganar por obra y gracia de ellas el poquito de nombradía universal que no es necesaria para creer que la vida no se compone única y exclusivamente de tonterías grandes y chicas; y queremos conseguirlo.

Las entrevistas que los soberanos europeos celebran para conseguir una estable y firme amistad entre sus naciones respectivas, nos regocijan más y más por ese motivo. El espíritu de observación, dueño y señor nuestro, no nos oculta nada de lo que esconden esos pruritos pacifistas y merced a él sabemos las belicosidades ocultas que encierran los esfuerzos dirigidos a la consecución de duraderas ententes. La guerra, que no tiene por causa las más de las veces que el aburrimiento de los que vejetan en la paz, no sería posible si la prefiriesen todos al reposo; pero siendo todo lo contrario es imprescindible. Y como la tranquilidad es lo que buscan los que maldicen de ella, saldrá de ello la consecuencia necesaria: todo lo opuesto. La prudente manera con que se arman las formidables que lo están las naciones que procuran adquirir los beneficios de la «verdadera» paz lo prueba de modo contundente.

Pero ello venga en beneficio de los que soñamos con honores conquistados por medio de las «ilucidaciones» por mano armada, y sea en hora buena. Así como así, todos nos sentimos dispuestos a pasarnos unos a otros con hachas sin igual, y nada pensamos que pueda arrojarnos: Ya que no un O'Donnell, todos llevamos en nosotros un Prim, y verdaderamente temible... al menos por ahora, que estamos alejados del peligro.

Vengan esas guerras...

NAZARIN.

Información especial

Historia de una guerra futura

No han leído ustedes el libro, ya antiguo, titulado Historia de lo que no ha sucedido aún? Algo semejante hallarán en lo que sigue, esbozos de la historia posible de lo que tal vez sucederá mañana en el mundo; atención, que la cosa tiene interés. En el año de 1930, tuvo lugar, dice el historiador de lo futuro, fuvo lugar en las aguas del Atlántico a inmediaciones de las costas americanas, el combate naval más formidable que registran los anales de la guerra desde el principio del mundo. Salamina y Trafalgar nada son comparadas con éste.

Los Estados Unidos de América, dueños de una gran parte de Méjico, de Centro América, de las Antillas y de Panamá, estaban de ensanchar sus colonias hacia el Sur, lo que no podía ser bien visto por Europa ni por las naciones hispano-americanas, constituidas desde 1925 en una gran confederación después del Congreso de Buenos Aires.

Un incidente comercial de mucha transcendencia en el mundo vino ser a la causa de una guerra casi universal, por todos esperada al ver la actitud provocativa de los Estados Unidos, convertidos en potencia colonizadora e imperialista desde principios del siglo XX, en que se apoderaron de Panamá y de Cuba.

Dueños absolutos del Canal, que después de grandes esfuerzos e inmensas sumas gastadas, acababan de construir, quisieron tener el monopolio general del comercio y el político de su obra, con perjuicio de las demás naciones y muy especialmente de Alemania y del Japón, cuya competencia en los mercados americanos del Sur era cada vez mayor.

Para desembarazarse de sus rivales comerciales, el Congreso de los Estados Unidos expidió en el año 1930 la ley Mac Gregor, por la cual se subía de un modo extraordinario, nunca esperado, los derechos sobre el pasaje del Canal de Panamá a todos los vapores, excepto los de Inglaterra, aliada de los Estados Unidos.

Esta medida produjo el incendio. Alemania fue la primera en protestar y pedir la derogación de tal ley abusiva. A Alemania se unieron el Japón y Francia, y luego la Confederación americana del Sur. Los Estados Unidos, secundados por Inglaterra se resistieron, no obstante, a modificar en un ápice la ley que debía dar motivo a la confagración universal que se temía.

Alemania y Francia, ya reconciliadas de sus antiguas querrelas, unidas al Japón por el momento, declararon la guerra a los

Estados Unidos, que, como va dicho, tenían por aliada a Inglaterra. Italia y la Confederación americana del Sur entraron igualmente en la guerra antiyanki, y a última hora, España, repuesta un poco de su mal estado, vino a medir su fuerza contra los dos colosos que hablan inglés. Era, pues, la guerra del mundo, la universal conflagración, y to los comprendieron desde el primer momento que se jugaba la suerte de la humanidad.

Después de algunos encuentros parciales, avorables en su mayor parte a las armas angloamericanas en esta guerra marítima, porque marítima debía ser necesariamente, hubo de empeñarse la acción definitiva de todas las fuerzas frente a las costas de Méjico, el 9 de Agosto de 1930. En aquel tiempo ya no podían ser largas las guerras; al vado ó a la puente, cuanto más pronto mejor.

Jamás habrán presenciado los siglos algo más tremendamente espantoso. La escuadra de los aliados compuesta de trescientas cuarenta unidades de combate entre acorazados de primera y segunda clase, torpederos y submarinos, al mando de los almirantes Koefer, Heliot y Kimura, alemán, francés y japonés, respectivamente, atacó a la escuadra anglo-yanki, no inferior en número ni en calidad a la de los aliados. Nada puede dar idea del choque terrible de las dos fuerzas contrarias. «El cielo y el mar» dice un testigo presencial, «simulaban un enorme incendio, como el final que ha de acabar con el Universo».

Tres días duró aquella espantosa hecatombe, que al fin terminó con la victoria de los aliados y la caída de aquella monstruosa república norte americana, cuyo nacimiento y desarrollo fueron el fenómeno más asombroso que registra el siglo XX. Doscientos mil hombres costó el triunfo a los aliados, y un número algo mayor a los vencidos, que dejaron cuarenta y cinco acorazados en poder de sus vencedores y setenta sepultados en los mares.

Se imponía el tratado. Las bases de paz fueron las siguientes:

Primera. Devolución a Méjico y a Colombia de los partidos usurpados.

Segunda. Formación de las repúblicas de Centro América y Antillas anexionadas a los Estados Unidos de 1908.

Tercera. Entrega del Canal de Panamá a las naciones vencedoras, que dejarán en adelante libre de todo derecho el paso de toda clase de vapores.

Cuarta. Indemnización de doce mil millones de duros por gastos de guerra.

Tales fueron las consecuencias del combate librado y que se ha llamado la batalla naval de Méjico porque se realizó frente a sus costas.

Después de la guerra, los Estados Unidos, en mal hora echados por el camino del imperialismo absorbente a principios del siglo, volvían a tomar la pauta que sus fundadores les trazaron y adoptar el principio de neutralidad en sus leyes externas.

Casi todos los historiadores están de acuerdo en hallar la causa de la decadencia del imperio romano en su misma grandeza excesiva, y en la ambición, siempre reciente, de anexionarse otros pueblos. Los Estados decaen bajo el influjo que ejercen más en su vida ó su muerte las causas políticas.

En estos mismos hechos encuentra el historiador la causa de la caída de los Estados Unidos, que después de elevarse a la mayor altura que pueblo alguno de la tierra, olvidaron en su delirio de grandezas las enseñanzas de su fundador Washington.

En Enero del año siguiente 1931 se celebró la Convención de Berlín.

ACTUALIDAD

LAS UVAS

«Por Santiago y Santa Ana pintan las uvas, por la Virgen de Agosto ya están maduras.»

La fruta de más larga historia y de mayor importancia es la uva: como que su historia se pierde, no en las noches lluviosas de Noé, sino en los días espléndidos de Adán y Eva, pues sabido es que nuestra primera madre eligió la parrá como el mejor bazar de ropas hechas.

Noé fué el primer vinicultor. En sus feraces tierras de Palestina poseía una viña que era el encanto de los individuos de su familia, únicos inquilinos de este mundo, recién pasado por agua.

Hasta Noé, el vino no se conocía mas que en píldoras.

A Noé se le reconoció como respetable patriarca, feliz cosechero, experto armador y primer navegante.

Las uvas gozan del favor de todas las clases, por su exquisito é incomparable aroma. La mejor mezcla de las uvas es el queso. Así lo dice este popular conato de aleya.

«Uvas y quesos saben a besos.»

Con uvas y champagne se despiden al año que espira y se saluda al que llega.

Como alimento, y medicina, aseguran reconocidos doctores que no tiene rival la uva. Hay una cura que se llama de uvas y que consiste, según su preconizador, doctor Courchod, en comer cinco kilos diarios, repartidos en tres dosis. ¡Kilos son!

VESPERTINA

Ya se hunde en el ocaso el sol que muere riente, y avanza por el oriente la noche paso tras paso.

Llévase el sol la alegría; trae la noche la tristeza, que acaba con la belleza de los fulgores del día.

Torna el labriego a su hogar; el pastor a su majada, y la alondra ya asustada ha dejado de volar.

Va cesando el armonioso himno que entona natura; ¡silencio de sepultura será muy pronto el reposo!

Por eso tú, niña bella, huyes veloz de mi la o con solícito cuidado, al ver brillar una estrella.

Huye, si, incauta adorable, no porque yo te maneille, sino porque no te humille, el mundo que es miserable.

Si te vieran a estas horas conmigo en esta floresta, tu honra estaría expuesta a mil calumnias traidoras.

Tú a las aves imitando vé y recógete en tu nido; yo quedaré aquí velando como amante agradecido.

Y pues son nuestros amores puros cual luz meridiana, y han de nacer de mañana viviendo entre resplandores,

huye, que ya en el ocaso el sol se hunde riente, y avanza por el oriente la noche paso tras paso.

FRANCISCO SASTRE MORENO.

A MURCIA

Al llegar a esta hermosa é histórica ciudad, patria de artistas y poetas, cuna de escritores y de genios; al cruzar su huerta frondosa, tan cantada por sus hijos, y tan alabada por los que no recibieron de ella las caricias arrulladoras de su céfiro impregnado de aromáticos perfumes; al contemplar sus artísticos jardines; al admirar la grandiosidad de sus monumentos seculares, entre los que se destaca la torre gigantesca que se eleva arrogante hacia las nubes, desahando con fereza religiosa a los siglos que no consiguen derrumbarla, y a los elementos que lejos de ofenderla, la acarician, la respetan y la aman; al fijarme en las sencillas huertanas, frescas y bellas cual las flores que cultivan, y en las esbeltas murcianas cuyo retrato típico nos hace Medina en sus sentidas é inspiradas obras... bien lejos se halla de mi ánimo el ensalzar a esta tierra que baña el Segura, ni a sus hijos. Plumias más autorizadas que la modesta mía, lo han hecho con elocuencia y gusto, con verdadero arte.

El único fin que me guía, el único sentimiento que me anima al escribir estas cuartillas, es exclamar a mi llegada a esta hermosa Murcia; recibe en unión de tus hijos mi saludo!

EDUARDO PÁREZ.

Murcia 27 Agosto de 1907.

TAURINAS

Los carteles fijados en los sitios de costumbre, anunciadores de la gran corrida de toros que ha de celebrarse en nuestra Plaza el día 8 de Septiembre próximo, vienen a indicar y recordar a los buenos aficionados de la Región y la Capital, que nuestro alcalde y los señores que con él han organizado aquella, hacen un llamamiento é indirecta invitación a los muchos que seguramente han de venir a honrarnos con su visita y asistencia a espectáculo tan sugestivo.

Para ello, entiendo no sea necesario invocar el fin benéfico de la misma: la Tienda Asilo; ésta simpática casa, remedio de muchos necesitados, será la que únicamente obtenga el beneficio de la inagotable caridad de cuantos podamos coadyuvar al noble fin de tan meritoria empresa, digna de aplauso en sus organizadores, y que no les guía más móvil que nuestra feria no carezca de tan atrayente festivo y que sus probables resultados puedan redundar en beneficio de aquella.

Y cuando, como ahora, sucede que el cartel preparado para dicha corrida resulta de excelente conjunto, puesto que Rafael González (Machaguillo) y José Clarós (Pepete) son dos matadores archi-superores, no es aventurado asegurar que nuestra Plaza de Toros se vea dicho día concurridísima.

Datos recientes tenemos del primero de dichos diestros que confirman una vez más las faenas de valiente que tanto se suceden en cuantas Plazas actúa. En San Sebastián el Domingo último rayó a una altura inmensurable. Y respecto al segundo, el citado día en Sanlúcar de Barrameda, con toros de Muruve, citó lo que de él dice un importante periódico Madrileño. «Pepete bravísimo en todas sus faenas. Ha vuelto al toro tan valiente y temerario como cuando sufrió la grave herida que le ha tenido postrado dos meses.»

Es, pues, seguro que los dos referidos diestros han de proporcionarnos en la tarde del próximo día 8 ese conjunto de proezas y faenas valientísimas a que tienen acostumbrados a los públicos, y hacernos pasar agradablemente unas horas, que sin temor a equivocarnos nos sabrán a poco, ¡Pobrecitos, no saben hacer más...! ¿Que otra cosa debemos pedirles?

Además de todas estas probables bellezas que de los diestros esperamos, de los seis Carreros elegidos por el amigo Venancio, puede anticiparse que no serán obáculo para el lucimiento de aquellos las peleas que hagan en el ruedo. Si los seis lidiados en Astorga el día 26 del presente, han resultado buenísimos según nos comunica el telegrafo, me río yo de estos otros seis que prontamente nos visitarán. Aporto un dato dado por el amigo Venancio de que tres de ellos son hijos del célebre toro «Molinero», lidiado en quinto lugar en nuestra Plaza y muerto por Puentes en las corridas de 1903; y si honran al papá en poder, bravura y nobleza; ¡vaya cardo! por el tercio. Y si son los otros tres, como hijos de buenos papás también, no desmerecerán en nada a toda la familia.

Esperemos para juzgar en definitiva, y entretanto convengamos en que todo hace asegurar presenciaremos una magnífica corrida.

ALIGANTE

Procedente de Murcia ha regresado a esta don Enriko García.

Esta mañana ha tenido la desgracia de caerse de un andamio, un pobre albañil, causándose heridas de consideración en la cabeza.

Una vez curado en la Casa de Socorro, ha sido trasladado al hospital.

Esta mañana han sido detenidos por la policía Florentino Planells, José Guardiola «Papín» y Alfredo Navarro «Pavo», por armar una bronca en una casa de inocinio de la calle de Alvarez y romper los faroles de dicha calle.

Procedente del extranjero se halla en esta el distinguido médico don Agustín Sánchez de San Julián.

Esta mañana se ha celebrado la boda de la bella y distinguida Srta. María de la Con-

